

PREGÓN DEL REALEJO

GRANADA = MMXVII

JUAN MANUEL CAÑIZARES GARRIDO

*Para todas aquellas personas que entregaron
parte de su vida a las hermandades sin pedir
nunca nada a cambio.....*

Curro, hermano, una vez más la vida nos depara unirnos, esta vez para pregonar el barrio más cofrade del mundo, gracias por tus palabras y seguiremos unidos para todo lo que nos depare la Semana santa y el Realejo que seguro es mucho.

No sea mi voluntad, sino la tuya.... Cuando más sufrías, cuando el miedo estaba en ti, cuando el dolor del temor estaba presente, cuando el demonio te tentaba, cuando la sangre se hizo presente, cuando las piernas flaquearon, cuando todavía había marcha atrás, cuando más solo estabas, cuando te esperaba la columna, la cruz, el cirineo, el purpura, y tu frase fue No sea mi voluntad padre, sino la tuya..... ¡cuánto nos falta por aprender de ti!, oremos señor de la cena porque el vino que nos ofreciste se convierta en la paz de este mundo que tan lejos está de lo que tu predicabas, oremos señor del Huerto porque no sea tarde y aquellos que matan en tu nombre miren a su alrededor y tengan misericordia por los inocentes que solo tuvieron la mala fortuna de nacer allí donde el terror se hace cada día más presente. Perdónenme, seguramente sea la forma menos cofrade de empezar pero si la que me deja la conciencia más tranquila, Te pedimos Señor de la Humildad que nos des la fuerza y el valor que nos falta para afrontar sin miedo esta era donde el corazón es solo una caja de hojalata, el perdón está tan lejos y la conciencia tan fría, mil veces hemos caído ya Señor de las tres caídas y todavía no hemos aprendido a levantar

tendiendo la mano al de al lado, no los dejes en soledad, hazlos venir donde por lo menos no les falte la tranquilidad de un regazo, la carga de tu cruz nazareno la entienden aquellos que han visto la familia partida sin excusa y sin preguntas, y encima quieren que entendamos que es por ti Señor, que aquellos que han sufrido la barbarie del terrorismo estén bajo tu amparo y tengan siempre el descanso eterno, Guíanos Señor de la Paciencia, pues esa virtud nos falta cuando son tantos niños los que claman piedad, tres favores te pido Señor de Granada, la paz, el amor y la fe como tú la concebías, El Realejo te pide Señor que tu Dulce Nombre se haga presente, compartiendo el pan, queriendo al prójimo y siendo fieles a ti, de verdad que no se empezará de otra manera, Pero siempre que no sea nuestra voluntad, sino la tuya.....

Reverendas Madres Comendadoras de Santiago, D^a Raquel Ruz, Concejala de Turismo y Comercio del Ayuntamiento de Granada, Representante de la Real Federación de Hermandades y Cofradías, Doña Piedad Cardenete Presidenta de la Asociación de Vecinos del Barrio del Realejo, Hermanos mayores de las Hermandades del barrio del Realejo, Hermanos amigos y cofrades.

Bendito tu nombre.

Benditas tus calles, benditas tus plazas, benditos lugares, bendita tu gente y tus hermandades, Santiago, Varela, Huete, Fortuny, el solo nombrarlas nos suena a pellizco, a regusto, a trabajo, a sonos, a noche, a vueltas añejas, bendita corneta de tres de la tarde, bendita tu piedra de fe incalculable, benditas cartelas que enseñan a amarte, bellotas, rosarios, pañuelos, encajes, saetas del cielo que canta un González y suenan a gloria al caer la tarde, venir a este barrio, abrir los sentidos, que ya huele a arte, las capas al vuelo, capillos en fila, incienso que arde, benditos los niños que abren camino, canastos de oro, peanas, varales, y siempre tu rostro, que nunca nos falte, bendito el consuelo el de los cofrades de poder rezarte, San Pedro que duerme, romanos, sayones y simón de Cirene, nos cuentan la historia de un hombre valiente que hablaba muy claro, yo vengo a la tierra

a salvar a mi pueblo, bendito su nombre, faldones, costales, olivos y flores, tu cruz nazareno, un cáliz de amores que es vino en la mesa y sangre en la rosa que cae de tu mano, sudor de temores, corona de espinas, clausura y claveles, van dando la forma a ocho mañanas, que largo es un año, que corta se hace, domingo girones, molinos el lunes, caoba del martes, y viene la noche del miércoles santo, silencio en la plaza, susurra la banda, que duerme maría, merced de este barrio, el viernes Greñuo de clavos de antaño, la sangre en la rosa, es agua que baja, Angustias no corras, que acaba este sueño y empieza la espera, nos queda la infancia, mirada de niños, domingo de blanco, domingo de infancia, tu dulce mirada, Hermano no calles, sonrío y presume, levanta la cara y sal a la calle, que es Cristo quien llama, María quien pide, que andes camino, que nadie te calle, que nadie te esconda, que eres cofrade y eso es muy grande, anuncia que viene, que es rey de reyes, levántalo al cielo y anda valiente, unamos el alma, la fe y la medalla y gritemos al cielo que no hay quien nos pare, que pasen mil años y mil años pasen, que el sueño no acaba, presume cristiano, presume del barrio, ¡Realejo se llama Bendito su nombre!

Ya está la cena en la calle.

¿Qué pasa Pedro, ya salimos? ¡Dime tu Andrés!, eso parece, ya vienen por la sacristía hombres de blanco, vaya sonrisa llevan en la cara, estos son los privilegiados de este año, me ha dicho Felipe que se enteró ayer en el retranqueo que este año la banda tiene una nueva marcha, pon oído Marcos, escucha lo que dice el de negro, parece el capataz, Le está diciendo a su gente que le recen al señor, que lo quieran, que lo mimen, que se dejen todo el arte que tengan, ¡que esto es el Realejo!, Matías no puede faltar detalle en la mesa, el pan, el cordero, el vino, ya trae Simón bandejas de plata, ¡Judas cuidado! Has tirado la sal y la cruz de guía ya está saliendo, Andrés enciende los guardabrisas que ya se está llamando la izquierda alante, Bartolomé arregla el mantel, que es para El Señor, que no es cualquier día ¡Que es Domingo de Ramos! Como todos los años, paramos delante del palio y ya no hay marcha atrás, ¡al cielo! Y con dulzura que esta puerta se las trae, María no te dejaré sola, mira cómo te observan tus hijos, te quieren con locura, sonrío que te espera granada, ¡qué más se puede pedir! Tomás y Mateo como siempre emocionados recordando todos aquellos que fueron y todos los que vendrán, que un paso lo llevan 50 corazones sin apellidos, debajo todos iguales, ¡por ti y por mí! Simón pon bien las espigas, que sean firmes en el paso como lo es la iglesia en la vida, Señor que ya salimos, la Eucaristía se hace presente, una vez más te extiendes hasta la eternidad,

una vez más das un izquierdo al frente por tus cristianos, tu espíritu está entre nosotros, y yo una vez más a tu lado, ¿porque Soy tan afortunado?, si yo solo soy Juan, hermano de Santiago, si yo solo soy pescador, que me depara la vida, pero como tú has enseñado, que no sea mi voluntad, y si así es como tú quieres, así es como será, déjame tu hombro Jesús, déjame que te acompañe, déjame que sea el pilar cuando las fuerzas te fallen, ¡venga de frente con el! Que granada ya está en la plaza, de nuevo domingo de Ramos, un año más se ha cumplido, ¡ya está la cena en la calle!

Un Ángel tiene el Señor

A ti Arantxa

Un ángel tiene el señor, que lo cuida, que lo abraza, que lo consuela, un ángel tiene el señor que lo escucha, que lo entiende, que le marca y que le enseña, un ángel que nos dejó y se fue con el señor, para ayudarlo, para ayudarnos, para orar con él, y así no estamos solos ni nosotros ni orando el señor, y no hay que entender, y no hay que explicar, pues el Ángel está con el señor, es su cáliz, es su rosa, es su olivo, es su cielo, es su gente, Cristo pregunta, el Ángel contesta, él sabe el camino, él sabe respuestas, por su sonrisa, por su mirada, por su inocencia, por su nobleza, por su carisma, porque los buenos de corazón son los que merecen estar con él, ahora entiendo porque miras al cielo, buscas el Ángel que te acompaña, Cristo

orando en el Huerto, no busquéis su mirada, son sus manos las que ofrecen, las que se abren, las que te buscan, las que te quieren, no lloró sangre por temor al dolor, sino por miedo a no saber estar a la altura, él es humilde, sencillo, por eso eligió esta casa, aquí donde está la puerta que separa el tiempo y empieza el paraíso de Dios, aquí está el señor entregándose por nosotros de rodillas, ¿seríamos capaces de dejar nuestra vida por los demás?, ¿seríamos capaces de olvidarnos de todo por el amor a los demás?, por eso la mirada perdida y las manos abiertas, sufriré por ti, moriré por ti, recuérdalo siempre, cada día y cada hora, cada vez que cojas la vara cofrade, recuerda que estás aquí por amor a los demás, la vara sobra y es el corazón quien habla, eres el sentido de la cuaresma, el misterio que todo lo empieza, Creo en ti, en tus promesas, en tu palabra, Creo en ti, en la fuerza de tu destino, que no hay distancia que nos separa, es la fe la que nos mide y la conciencia quien nos agarra, Creo en ti y en tu enseñanza, por eso agarro tu mano, y levanto la mirada, ¡porque Creo en ti Señor del Huerto y en el Ángel que te acompaña!

Nunca estarás sola.

¿Qué sentiste madre?, ¿Cómo fue?, no te dejamos dormir pero es que era tanto lo que te debíamos que las horas eran pocas para preparar tu momento, ¿Qué me viste llorar? ¡Claro!, era de felicidad, y no lloraba por mí, lloraba por los míos, los que tanto trabajaron para verte en ese altar, te lo dije, tus hijos iban a estar contigo, no faltó nadie, no te íbamos a dejar sola, no te podíamos dejar sola porque tu no lo hiciste con nosotros, en nuestras promesas, en nuestros ruegos, cuando solo nos quedaba tu esperanza allí estuviste, cuando la luz era más tenue, cuando el camino parecía lleno de obstáculos, cuando el milagro parecía imposible, allí estabas tú, cuando nos hemos sentidos solos, en el desamor, en los dolores, en la soledad, en la enfermedad, ahí estabas tu madre, por eso no nos cansamos de estar contigo, de rezarte, de agradecerte tanto, aquel mayo fue maravilloso pero ¿después qué? Después ha quedado lo que te ha hecho grande, tu dulzura, tu templanza, tus consejos, tu mirada, tu mano tendida, la protección de tu manto, ha quedado la guardiana de la sangre azul, la belleza de la clausura, la del sí puedo, la del nada es imposible, la del si creo y si quiero, la del Realejo que lucha en silencio pero deja huella allí por donde va, la del milagro eterno, se fue mayo con el oro de tu corona y quedó la eternidad que es la que nos regala el sueño de sentirnos tuyos, se fue tu palio como dijo el pregonero pues la virgen quiso tener un palio

color de cielo, pero quedo tu nombre que no hay plata en que se talle, ni joya en que se labre, queda grabado en el corazón que ese si es verdad, es puro y sincero, se fueron las marchas, los oles, las flores, se fue la gloria de aquella tarde que se abrió para ti, para la virgen de la clausura, no te podíamos dejar sola madre, por eso allí estuvimos bajo tus plantas, te coronaron bajo decreto pontificio firmado por Santiago, San Juan y San Pedro, y allí estábamos los tuyos devolviéndote tu fe, tu amor infinito, que me pregunten mil veces y mil veces lo diré, por el color de tu pelo, por las lágrimas, por el perfil de tu rostro, porque no hay cara más guapa, por ser madre de la iglesia, por María Inmaculada, por Divina Misericordia, por ser digna de alabanza, por ser rosa de granada, te lo dije aquel mayo que nos regaló la primavera y lo diré en el cielo el día que pueda abrazarte, que eres la flor de mis días, y el aliento en mi suspiro, el pilar de los míos, y por muy lejos que esté siempre pregonaré Amargura que te quiero.

De soledad sólo te quedara el nombre.

Sentirte es tan duro.....pero para entenderte hay que conocer un poco de ti, no hay dolor más profundo que tu nombre pero para comprender tu dolor hay que conocer tu camino, madre no hay más que una y en este barrio eres tú, pasan los años y sigo sin comprender tu templanza, he intentado tantas veces entenderte y madre.....yo no soy capaz, como puedo comprender que no te fallaran la fuerzas cuando a él lo estaban azotando, escupiendo, blasfemando, crucificando....., ¿hasta en ese momento una madre sabe estar en el sitio correcto? Pasan los años y nos sigues dando lecciones, pasamos por tu lado y a veces ni nos paramos a darte las gracias, y tú, sigues entregando cada día por nosotros, ¿Qué sentiste abrazada a la cruz?, que sensación al tener el cuerpo de tu hijo frio en tu regazo, el apretar su mano y el no apretar la tuya, explícame madre de donde se saca la fuerza para seguir adelante cuando el daño es tan inmenso, ¡y presumimos los cofrades de hacer penitencia!, La cruz de Cristo pesaba camino del calvario, pero y la cruz del desconsuelo, ese que se siente en el adiós a un hijo, tus apellidos son el consuelo y la Esperanza, tu sello es la fe y tu herencia es el amor del señor, murió en la cruz, pero lo hizo queriéndote hasta su último aliento, perdónanos pues fallamos en tantas cosas, tenazas para tres clavos, y un Ángel que te protege, Santo Domingo seca tus lágrimas y Fray Luis reza para que nunca faltes, caoba por tu nobleza y

plata por la pureza que llevan tus lagrimas María, sales a la granada que te debe tanto, la que se arrodilla ante ti, la que se siente tan tuya, Dios quiso que fueras la virgen que todo perdona, la que nunca resalta pero siempre se queda, la que antes de reina es madre, la que se sienta al lado del pobre, la que está sin preguntar, la que no mira el pecado y si la humildad del pecador, el Realejo te debe tanto que prometió quererte y defenderte, que fueran los siglos los que hablaran de ti, siendo para siempre guardián de tu belleza y que de Soledad solo te quedara el nombre.

¡A María Inmaculada!

Y como me puedo atrever a estar hablando de la virgen, que habla un niño de ti, que atrevimiento el mío el día que puse la primera letra, pero como cuento tanta grandeza, tanta vivencia, si 33 lunas no son nada, si llegué jugando a los pasos y ahora eres tu el que juega conmigo, el que me eriza la piel, el que me saca la sonrisa, pero como fui yo capaz de semejante locura, explicar en un atril como se quiere a María, Explícame tu Realejo, ¡explícame que se siente! que nos cuente la brisa que se siente al acariciar tu cara, que me cuenten los balcones que se siente al rozar tus bambalinas, si la emoción de tenerte tan cerca o la nostalgia de verte pasar y no ser capaz de decirte lo sentido, cuéntame Realejo, Tu que tanto entiendes de ella, que pasado San Cecilio ya tienes el cosquilleo de que está cerca la

hora, otra vez frente a frente, otra vez a solas con ella, ¡otra vez viene tan guapa!.

Cuéntame que siente la luna cuando es fiel protagonista y da color a la noche colándose en callejones para meterse en la bulla y no perderse detalle, cuéntame quien fue primero fuiste tú o fue María.... ¿Cómo es la sonrisa de un domingo de Ramos?, cuando al verla se te hace ese nudo en la garganta, ¡qué bonita va la novia! Quien pintara tal estampa, callejones donde viven los que son y los que fueron, un palio mecío por derecho, y en el centro va una niña que llena los corazones de Victoria y poderío, domingo de primavera, y tú la flor de las flores, eres pureza de un barrio, que presume de tu blanco y llora cuando te alejas, pues hay que esperar otro año para ver a la primera, eres el sueño de niños, eres el fin de la espera, eres mejilla sin llanto, eres el pétalo de la rosas, eres la seda y el nácar, eres pellizco en el alma, eres la vuelta infinita, eres la plata y el oro, eres Jesús y María, Eres Victoria de España, y todavía me pregunto Realejo de mis amores si fuiste tú o fue María.

En este barrio belleza es sinónimo de dulzura, el alba se viste de su azul más intenso, tres siglos conviviendo, tres siglos de milagros, tres siglos preguntando si fueron las manos las que tallaron tu hermosura o fue el corazón el que iba transformando la madera en el perfil perfecto, María la tarde del lunes santo es mujer cercana que ofrece su mano, fueron los

mismos ángeles los que abrieron la clausura para que granada fuera testigo de ti Amargura, privilegiados los que conocemos tu mejilla y afortunados los que podemos mirarte a la cara, campanas suenan pues se pasea la joya de la casa, madre Comendadora vestida de Reina, más Inmaculada que nunca, no hay rincón donde no te quieran, a ti no te llevan, eres tu quien pasea, quien escucha, quien ofrece, quien da, que sólo dejas el barrio cuando te marchas, que larga se hace la espera, pues parece que no llega el momento de ver de nuevo tu palio entrando por Pavaneras, tu pañuelo ha secado tantas lágrimas, que no se termine Santiago, que vuelva a cantarle Morente, y todavía me pregunto si fuiste tú o fue María.

Y es que llegó el Martes Santo, tan sencillo como hermoso, no necesitas más, caoba y plata se funden y se convierten en altar para la que es mujer sin pecado, La virgen de la Soledad es la madre de este barrio, el martes santo llora contigo, no entiende el sufrimiento, no encuentra consuelo, por eso es tan de ti, eres espejo del alma, eres fuente del que bebe, eres refugio dominico, eres el Realejo más puro, cuatro faroles te guardan, sale de Santo Domingo el secreto más guardado y no necesita joyero, la joya es ella, no necesita bordado, es María tal cual, luchadora, incansable, contigo aprendimos a quererte como madre, intercesora en el cielo, tus bambalinas son el compás del faldón, eres la explicación perfecta, la semana santa del Realejo eres tu Soledad, y todavía no entiendo si fuiste tú Realejo o Fue María

Que le pregunten al Miércoles Santo si en un palio está guapa María, el Realejo se viste de gala pues le toca presumir, hoy navega su marinera, se abren las puertas del cielo y ahí estás tú, virgen valiente, virgen de barrio, tu palio es un barco con proa y timón de plata, cualquier marcha para ver tu grandeza, cualquier calle para que el tiempo se pare, el Realejo cuando te mira se traspasa el corazón para que rojo sea tu manto que es color del amor, eres fuente de alegría, eres marfil en tu gloria, eres pura melodía, eres cuadrilla torera, iris de eterna ventura, estrella de todos los mares, eres glorioso misterio, eres Rosario una salve, fénix de la hermosura, eres reina de los mares.

Un navío por popa un zafiro por proa, déjame que te quite las penas, aquí está tu barrio, aquí está tu gente, pañuelo para una lágrima pura de una madre que llora por que sufre, déjame que ahora sea yo el que te consuele, deja que el Realejo te abrace, que te mime, que te entienda, que se embriague del sacramento de tu respiradero, del rachear de alpargatas que no entiende de siglos, tus palio habla de cuaresma y tu rostro habla del Realejo de antaño, te esperamos en esa escalera para que bajes del cielo, no para pedirte sino para quitarte las penas, y no solo espera Granada, madre ahí tienes a tu hijo, madre ahí tienes a tu barrio, Jiménez de Mesa te tallara, zafiro que baja del cielo, para sanar a granada y que el realejo te quite las

penas..... y ahora sí que no entiendo si fuiste tú o fue María pues quien se explica tu Merced carmelita, tu palio es la fuerza del silencio, eres dolores y angustias, eres puñal que se clava, eres el Margot eterno, eres la luz cuando pasas, eres silencio y esparto, cruz de taracea anuncia la magia de unas manos entrelazadas, que ruegan, que claman, manos redentoras, bienaventurada virgen de la Merced, nos traes la libertad de los hijos de Dios, y el miércoles santo nos dejas tu sello tan personal, tan clásico, tan imborrable, Caridad es tu apellido, y la clausura tu guarda, ruega por todos nosotros Carmelita de Granada.

Y cuando parece que acaba, que la semana marchita, el barrio sonrío al recordarla, ¡pero cómo voy a estar triste, si ya está ella en su palio, voy a subir a verla, voy a gritarle guapa, que afortunado soy que mira si el mundo es grande, y has elegido mi barrio, morena de san Cecilio, espejo de la Justicia, trono de sabiduría, virgen fiel a tus hijos, Santa virgen María, Reina asunta a los cielos, salud de los enfermos, arca de la alianza, reina de los Ángeles y Reina del Realejo, madre de los Favores, Misericordia Coronada,

Y explicarme que no entiendo lo que ahora ven mis ojos, que baja por tierra mora la maravilla de granada, el agua anuncia que viene, la alhambra abre sus puertas para el dolor del Realejo, la virgen de las Angustias, la que

custodian leones con fortaleza de plata, solo hay que ver a su hijo, que muerto en ella descansa, con la templanza en la cara del que está junto a su madre, tu llave abre la puerta del sueño de una granada que quiere Semana Santa, y el sueño termina en tu casa, rodeados de murallas, de aljibes y de alcazaba, con la satisfacción de quererte madre del granadino Santa María de la Alhambra.

Iluso de mí que me pregunto si es el o es ella, si es el barrio quien te mece, si es María quien te cuida, si es la gente quien te reza, si es tu cara quien se queda, si es la plaza quien te llama, si es tu manto quien protege, si es el barrio quien te extraña, si es tu mano quien se ofrece, Dios te salve por ser madre de este barrio que te quiere, Dios te salve por ser Reina de sus calles y sus plazas, que el Realejo a prometido el día que vio tu cara ser guardián de tus plegarias, ser sultán de tus milagros, ser compañía en tu peana y demostrar año tras año como ser quiere a María ¡A María Inmaculada.

Tres Caídas del Realejo

Abrir las puertas del cielo, que la gente está esperando, esas puertas dominicas, que ya tengo la armadura, la sentencia está dictada, miércoles santo en Granada y mi gente preparada, capataz toca al martillo que nos vamos por derecho, que hoy se pasea en las calles tres caídas del Realejo,

mecía corta costalero, que espere el barrio, que no hay prisa, que se prepare el corneta que en cuanto asomen mis plumas suene Manuela en la plaza que verás la que formamos, que este Cristo es de compás, tres pasitos y en el sitio, que hasta el fraile está nervioso, que la cuadrilla del arte está sacando ya a su Cristo, oído izquierdo fijaito, ¿no lo has visto? Lo repito, cirineo “pa” la trasera y el señor ya está en su barrio, un poquito de compás y arriarlo por derecho, toca otra vez el martillo y a la gloria costalero, vámonos poquito a poco, empujando la trasera, que hay que ir dejando sitio que viene la marinera, la del ancla por bandera, la del rojo y el marfil, la que manda Paco toro, desde un balcón de la gloria, con una cuadrilla de ángeles, que no pasea, navega, que no acabe este sueño, poco a poco costalero, que el Wily ha pedido a pulso y lo que un capataz dice se obedece hasta en el cielo, soy Romano no lo niego y hoy os leo mi sentencia, aquí entrego mi armadura de centurión del realejo y me hincó de rodillas ante Jesús Nazareno, que hoy dejó claro y lo firmo ¡que no hay en el mundo entero cuadrilla con tanto arte que la que lleva el misterio de tres caídas del Realejo!.

¡Silencio en la plaza!

¡Silencio en la plaza!, ya viene el que llaman Jesús Nazareno, ¿carga la cruz o la abraza? Eres el Cristo que avanza sin duda, tu zancada no tiene miedo, ¿de qué tiene miedo el cofrade, Si Cristo es el primero que anda? Pesa el madero, como pesa el paso, como pesan las horas, como pesa el cirio, Jesús no soltó el madero aun tres veces hincado en el suelo, en él iba mi pecado, por eso el abrazo era eterno, como puedo yo quejarme de lo que pesa el capillo, si voy iluminando el camino del que llaman Nazareno, descalzo por su convento ejemplo de vida cristiana, ellas entregan su vida por Jesús el del madero, el que carga con tus fallos, el que camina al calvario, y seguimos empeñados en olvidarnos del sentido, búscalo en tu hermandad, en el que va tras de ti, en la mantilla, el anciano, en el niño de monaguillo, en la mujer costalera, aguador, la cruz de guía, en el corneta y cirial, en la cuaresma y la espera, en los cabildos, carteles, en la saeta cantada, en el que sufre a tu lado, búscalo en los quinarios, búscalo en lo cofrade, que un Cristo andando de frente tiene cofrade el andar y tiene cristiano el mensaje, búscalo en el altar, búscalo que él te quiere, cuatro evangelios por norte, él es Jesús Nazareno, viene abrazando el madero, ¡silencio en la plaza que viene!

Dios está en el Realejo

Dios nos espera en el Realejo, con el cuerpo vencido, con la fuerza agotada, con las espinas clavadas, con los clavos sangrando, con el costado herido, con la moral hundida, colgado en el madero, con sabor amargo, Dios está en el Realejo, cuando nos alejamos, cuando no le rezamos, cuando menos lo sentimos, Él nos espera en el Realejo, en el pecado, en la injusticia, en el abandono, en la soledad, en el dolor, ahí nos espera Dios, porque ahí lo puso granada, greñuo de un barrio una tarde y señor de una ciudad para la eternidad, perdónanos por no saber estar a la altura de ti, por dejar nuestra alma perdida y por los desplantes, perdona nuestras formas pues somos humanos y todavía no hemos comprendido tu espera, ¿se nos está olvidando arrodillarnos ante ti? Se arrodillaron pastores y Lo hicieron los Magos de oriente en tu pesebre, lo hizo tu pueblo en Jerusalén, lo hicieron los apóstoles en la cena, se arrodillo Juan el Bautista, como lo hizo María a los pies de la cruz, ¿que nos falta señor? ¿Qué hemos perdido en el camino? Tú, el rey de todo, el hombre que escucha, el de la serenidad eterna, el del cuerpo vencido pero el alma entregada al que te comparte y al que no, Donde está el Realejo que un día hizo como el pelicano, abrió sus entrañas a ti y te hizo eje de sus amaneceres, abramos los cofrades el corazón y digámosle al mundo que Dios que está en el Realejo murió por el amor hacia nosotros pero no se fue al cielo, se quedó para cada viernes

santo ofrecer sus favores, hoy voy a ser yo el que te pida tres perdones, el primero por no ayudar, por no prestarme, por dar la espalda al enfermo y no acudir al que pide, por no escuchar al que habla, y dar por hecho que tu reino está abierto haga lo que haga, sienta lo que sienta, enséñame a estar el primero, a ofrecer y dar mi amor como lo diste tú, a entregar parte de mi vida por los demás y a querer sin pensar si uno se siente querido, a llevar el perdón a los sitios donde solo se conoce la envidia y la codicia, en definitiva a abrirme a ti, el segundo por no conseguir la paz que tanto has defendido, por convertir este mundo en una guerra continua de odios, donde todo vale para llegar a lo más alto, nos olvidamos que lo más alto siempre serás tú, tú gran poder es tan puro y tu pureza tan inmensa, nunca sabremos entender tu riqueza por eso nuestro escalón siempre debe ser de fidelidad a ti, perdón por ponerle reloj al tiempo, por inventar las excusas, esas que sirven para todo, que hasta convencen a nuestra conciencia.....¡y vamos a pedirte Favores a ti!, curaste al ciego, sanaste al enfermo, resucitaste al muerto, y te seguimos pidiendo favores día tras día sin pensar en que hacemos nosotros por ellos. Sólo me queda un perdón y ahora si me arrodillo, pues te pido la Misericordia que no nos merecemos, perdona las ofensas de este barrio que defiende desde siglos cada letra de tu nombre, enseña tu palabra y proclama tu mensaje. Por el favor de la protección eterna, por el favor del amor sin medidas y por el favor de la fe infinita, Dios nació en esta tierra y bautizado en San Cecilio, el Realejo le puso por

nombre el amor de los amores, El Señor de la Granada eterna, ¡El Cristo de los Favores!

¡Misericordia del Realejo!

Llegaste a mi sin avisar, como llegan los sueños, pero con la diferencia que te quedaste para siempre, llegaste a mi sin presentarnos, una mirada, una sonrisa y atados para siempre, tu, rodeada de los tuyos, de los que nunca te abandonan, como iba yo a llegar a quererte si los que a tu lado están te llenan de amor hasta medidas infinitas, no se cansan de tu nombre, y hablan de ti como hablan los ángeles del cielo, yo llegué solo y ya no me pude ir de allí, quien me iba a decir....., inocencia la mía, perdóname por tardar tanto pero el miedo a veces juega malas pasadas, lo hiciste tan sencillo,

lo nuestro ha sido desde el silencio, pero ya no aguanto más, hoy es día de vaciarme y si no te digo lo que siento es como si te debiera algo toda la vida, hoy tengo que hablar de ti, y que me perdonen los tuyos, porque ahora no habla el pregonero, habla el que te abrazó de la cintura y se enamoró para la eternidad, el que un día descubrió una madre que bajó del cielo para quedarse, para estar con su barrio, que igual que sufrió con su hijo al verlo morir en la cruz, ahora sufre por su Realejo y lucha por los suyos, que me perdonen los tuyos por decirte lo que eres, inmensa de amor por dentro y guapa a rabiar por fuera, que el color de tu pelo es único como única es la

esperanza del que se acerca a pedirte, que tus manos las gastó el tiempo pero no las arrugan los años pues son donde se agarra el que tiene fe en ti, tienes de guía a un barrio que lleva la sangre de tu nombre, eres abuela de enaguas blancas, eres la luz de cada día, eres Realejo con mayúsculas, prestarme su corazón ese que está lleno de ruegos, que me lo llevo a

granada a que le dé a los cristianos el amor infinito que un día me dio a mí, que las cuentas del Rosario siempre terminen en ti, tú que quitas las penas, que calmas la angustia, tú qué haces que la Amargura sea menos amarga, eres siempre justa sin pedir nada por lo que das, ¡quien no se vuelve loco con el color de tus labios!, tu mejilla morena queda grabada para siempre, eres pilar de San Cecilio, eres la última estampa que miramos cada día y el Dios te salve que rezamos cada mañana, cada viernes santo le pedimos al señor que nunca nos aleje de ti, que nos haga guardianes de tu rostro, a ti llegue para quedarme y que me perdonen de nuevo pero si no lo digo me muero, y es que entiendo más que nunca a los que presumen de ti, a los que mueren contigo, a los que te gritan guapa y los que lloran al verte, eres el sentido de los cofrades, eres pilar de este barrio, que tiene principio y fin, pero si no te tiene no viviría, pues tu eres su corazón, eres consuelo, eres la fuerza, eres pasión, llegué solo y nunca jamás lo estaré pues en el cielo pienso estar a tu lado para ser yo quien te guarde y contarte como eran los tuyos, aquellos que en su alma llevan tu nombre, aquellos que explican el

amor hablando de ti, eres historia en el barrio, eres fragancia a tu paso, eres estrella y lucero, eres el sol en tu palio, eres espejo en que miro, eres un sueño despierto, que me perdonen de nuevo los que a tu lado crecieron, por agarrarme a tu cintura y sentirme de los vuestros, que no me voy sin decirte eso que llevo tan dentro, que si algo tiene claro el que hoy es pregonero, es que eres madre de cielo y reina de todo un barrio, intercesora de los tuyos, ¡Misericordia del Realejo!

¡Gracias!